



“2022-Las Malvinas son argentinas”

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su más enérgico repudio y preocupación ante los nuevos casos de extorsión y violencia hacia dos comerciantes del sur de Rosario que, saturados por la inseguridad, violencia reiterada y desprotección, decidieron cerrar definitivamente sus comercios.

Firmante: Gerardo Milman

Cofirmantes:

Gabriel Chumpitaz

Carlos Nuñez

Alberto Asseff

María Sotolano



“2022-Las Malvinas son argentinas”

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Rosario. Narcos. Droga. Muerte. Sicarios. Monos. Niños. Connivencia. Impunidad. Degradación. Abandono. Mexicanización. Desesperanza. Etcétera, etcétera.

No es un acertijo de palabras sino las que, a oídos sordos del gobierno, resuenan a diario en la ciudad rosarina y sus vecinos.

La noticia de hoy, que mañana será olvidada por otra similar, es: “Una concesionaria de autos y una carnicería de la zona sur de Rosario decidieron cerrar definitivamente tras ser **atacadas a balazos** en el marco de una seguidilla de **violentas extorsiones** a comercios. Tanto la concesionaria como la carnicería ya habían sido tiroteadas la semana pasada por personas que se desplazaban en motos. La carnicería cerró esta mañana y la decisión fue adoptada por el propietario tras la agresión, anoche, por segunda vez en poco más de una semana. Sergio, el propietario, dijo que decidió cerrar porque no quiere que su comercio, que lleva 12 años en el barrio, se transforme en escenario de una tragedia.”

La misma nota, el segundo caso: “A su vez, el dueño de una concesionaria, que fue baleada dos veces en cinco días por extorsionadores, finalmente se llevó todos los autos del local y este jueves bajó persianas en forma definitiva. En la víspera, tras el segundo ataque a balazos contra el local, el dueño advirtió que *sin protección ni medios para poder pagar la extorsión le resultaba imposible trabajar.*” (Secciónpaís.com).

No quiero desplegar datos estadísticos. Rebalsan en donde uno mire sobre la locura que el submundo descontrolado del narcotráfico somete cada día más a los argentinos. Propongo una mirada adicional que podría llamar la atención de las autoridades nacionales anestesiadas en éste flagelo y así captar su atención.

La cuestión es que, el estado presente ya tiene claramente un competidor que quiere comer de su mismo plato, los impuestos. Una corporación clandestina, como cualquier cartel de la droga, está cobrando un nuevo impuesto, la extorsión, y retiene dineros de los contribuyentes y comerciantes, como contrapartida de “tranquilidad” para trabajar, en detrimento de la recaudación oficial, maná sagrado del kirchnerismo.

Claramente la extorsión, al mejor estilo mafioso y asociado al submundo en cuestión, es un costo más en las actividades comerciales, como queda demostrado con éstos comerciante



“2022-Las Malvinas son argentinas”

que tuvieron que cerrar sus negocios porque, como declara el dueño de la concesionaria, (...) *no solo es un problema de protección sino además de “medios”*. Entiéndase medios como el conjunto de instrumentos, dinero y bienes necesarios para un fin determinado. Es decir, están obligados a pagar el impuesto a la seguridad, servicio que debe prestar el estado que, en su incapacidad y desinterés, delegó en las mafias.

Esta ficción de llevar a juicio a un mafioso y violento como Al Capone, que a su vez fue encerrado por cuestiones impositivas y no así por sus innumerables crímenes y violencia, tiene un trasfondo real y crudo: la gente de bien, la que invierte sus recursos y su trabajo, que depositó sus ilusiones en proyectos familiares, la que aún cree en el país y no pierde las esperanzas, a ellos se los está expulsando de sus lugares y afectos. Como declaró David, dueño de la concesionaria: *“Cerré el negocio porque ya no nos puede cuidar nadie. Ese es problema. Estamos atravesando un momento muy complicado en Rosario. Llevo más de diez años en este rubro y que tengo el negocio abierto y habilitado hace cinco años. No sé qué voy a hacer ahora. Estoy muy triste por tener que cerrar con todo lo que eso implica, con la gente que se queda sin trabajo y por lo que generó con todo esto. Nunca creí que podría atravesar por algo así”*, señaló. (Secciónpaís.com).

A David y a Sergio, el dueño de la carnicería, nadie los protege. Ni a ellos, ni a sus familiares y ni a sus compañeros de trabajo.

El gobierno sigue desoyendo los reiterados llamados a conciliar seriamente una política de estado que enfrente firme y sostenidamente la lucha contra las mafias del narcotráfico. La visión ideológica y el desinterés manifiesto de las autoridades gobernantes están destruyendo el tejido social argentino, nuestra tradicional forma de vida que aún recordamos.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares acompañen el presente proyecto.

Firmante: Gerardo Milman

Cofirmantes:

Gabriel Chumpitaz

Carlos Nuñez

Alberto Asseff

María Sotolano